

# Don Quijote, montado en un Avión 2

*Ensayos sobre la comparación de la vida y la cultura entre América Latina y Japón*

Por: Takeshi Shimizu

## Ah, “Día libre”

Tuve la oportunidad de participar en el clase del periodismo de la Universidad de Panamá como un oyente. Tenía clases una vez a la semana, desde a las 8 de la mañana hasta a las 10, dos horas, cada Martes. Me ocurrió que a veces no pude ir a clase pues tenía que atender a mi trabajo.

Por consiguiente, en el día que pude sacar tiempo para ir a clase, iba a la universidad a tempranas horas para no tardar. Pero, ¡Qué cosas ocurren! Me encontraba con la escena de vez en cuando que no se encontraba nadie en la sala de la universidad. Un día llegué al edificio, corriendo y sudado por el calor. Pregunté a los estudiantes que estaban alrededor.

“El profesor no ha llegado. Por eso, me imagino que ya no hay clases hoy”. Ésto quiere decir que hoy es “día libre”. No hay situación que me desanime tanto como ésto. El sol del país tropical está quemando ardientemente aún a las 8 horas de la mañana. Me detuve de repente, estaba bañado en sudor. ¡Ánimo, ánimo! Solía decirme, me enjuagaba el sudor de la frente.



En la época de mi curso universitario(Universidad de Waseda), en Japón, hubo dias que no hubo clases. Para ser franco, me sentí relajado; especialmente cuando no había podido hacer la tarea el día anterior, me sentí como si fuera salvado e íbamos a la cafetería para charlar con mis amigos.

Era usual, que el profesor nos informara directamente, de ante mano que no habría clase en tal día o se ponía una nota en el tablero ya sea por su secretario o por un oficinista para anunciar que no habría clase. De todas maneras, es cierto que no hubo muchos casos que no hubo clases.

No obstante, a mi me parece que hay más casos en Panamá en que no hay clases. Además, lo peor es que no podemos saberlo hasta que lleguemos a la sala.

Un día X de junio. Estacioné mi carro, entré corriendo en la sala como era usual. Noté que todas las salas estaban vacías. Los estudiantes estaban charlando con la música alta por caset, haciendo un círculo en el césped del campus. No sabía

que no habría clases hoy. Por lo tanto, pregunté a una estudiante que estaba charlando con sus colegas, masticando chicle, cargando unos libros debajo del brazo.

“¡Qué cosa! ¿No sabía usted nada? Hoy es día libre. La Reina que se eligió ayer proclamó esto”.

Se llevó a cabo ayer un concurso de “Miss facultad de literatura”, la fiesta para dar la bienvenida a los nuevos ingresantes a la universidad. Dicen que la estudiante elegida como reina proclamó el “Día libre”.

“¡Qué barbaridad! Es increíble que vamos a perder clases de la facultad total por sola una palabra de una reina, simplemente una estudiante”-----Yo pensando así seriamente y lamentando el desperdicio del tiempo, es una prueba que no me he convertido en un auténtico latinoamericano. Veo que aún los profesores lo admiten como un evento tradicional e importante.



Visité la universidad el Noviembre del año pasado otra vez y respiré el aire de recordados campus universitario. A mi me pareció que la forma de ser los estudiantes se ha cambiada poca. La vida es larga. ¿Por qué tenemos que vivir sin descanso? Ésta forma de pensar se aplica a la vida de la universidad. Estamos viviendo para gozar de la vida, especialmente en la época de la juventud. A menos que grave esta teoría en su vida, puede sufrir con la conciencia de despilfarrar el tiempo y la discrepancia grande que hay entre la vida de la universidad en Panamá y de la vida en Japón.

A proposito, el punto bueno de la Universidad Nacional de Panamá es el hecho de que las puertas están abiertas a todos los ciudadanos. Los graduados de bachillerato, los trabajadores, los taxistas, las amas de casa, quien quiera, pueden ingresar.

No hay examen tan difícil como el caso de Japón en que trata de dar calabazas a los aplicantes que son de más de tres o cinco veces más que el número de aspirantes admitidos. Por consiguiente, en Panamá, no tienen nada que ver con las palabras tales como “Estudio especial para examen”, “Preparación especial para examen” o “Suspendidos y prepararse para un nuevo examen de ingreso en la universidad”.

Ahora, en cuanto a “graduación”, sin embargo, la situación va a ser diferente. Pues, aunque haya ingresado en la universidad sin examen, algunos no pueden seguir sus estudios debido a la falta de capacidad o al cambio de su ambiente. Así algunos de ellos no pueden graduarse en el final.

La edad de los estudiantes varian, desde 18 años, más joven, hasta 50 años. Hubo estudiantes que tenían edad más alta que profesores y yo era uno de ellos.

Bajo tal circunstancia, ocurre de vez en cuando que se confunden profesores entre estudiantes. Aún a mi me ocurrió un caso en que me tomaron un profesor desde ultramar. Una vez dí una charla frente a unos 40 estudinates, sobre la comparación entre los periódicos de Panamá y los de Japón. Me referí a la forma de editar, la forma de diagramación, la cantidad de circulación del periódico local y del periódico nacional. También, me referí al tema de libertad de expresión.



Entre estos reportajes que dí, a mi me pareció, que los puntos que llamaron más el interés de los estudiantes fueron la inmensa cantidad de circulación de los periódicos en Japón. Los tres periódicos nacionales tienen la circulación de más de 5 millones diariamente. El periódico Seikyo Shimbun es uno de estos.

Hay una estatua en el campus de la Universidad de Panama, que representa a un ciego con el título “Hacia la Luz”. Creo que ésto indica una postura de un estudiante que persigue la sabiduría de los seres humanos andando a tientas en la oscuridad con los ojos que no ven.

Oro desde lo más profundo de mi corazón que rebase la luz de la sabiduría y se formen muchos valores en esta Universidad de Panamá y que vayan a contribuir como buenos ciudadanos y por la paz mundial.

